

Movimiento de Inmigrantes Guatemaltecos en EEUU

GUATEMALA DIEZ AÑOS DESPUES

La comunidad guatemalteca viviendo hoy en tierras extrañas, lejos, muy lejos de la nuestra y unidos por sentimientos de solidaridad con nuestros pueblos recuerda que hace diez años los ojos del mundo estaban puestos en Guatemala, poniendo fin a un conflicto armado interno que por más de 36 años desangró y enlutó a toda una población, dejando todo un mar de dolor y sangre por nuestros 200,000 muertos y más de 45,000 desaparecidos. El 29 de diciembre del año 1996 nació una gran esperanza e ilusión para los guatemaltecos ante la firma de los Acuerdos de Paz, una paz con la que soñamos, la cual nos traería una Guatemala distinta, incluyente, justa y democrática que terminaría con el racismo, el hambre, la corrupción y la desigualdad social.

Hoy, diez años después, Guatemala continua siendo un país con una gran mayoría de su población sumergida en la pobreza y lo mas preocupante que aún persiste un sistema de justicia casi inoperante donde todos los crímenes del pasado estan cubiertos con el manto de la impunidad, los actores principales que generaron el estado de terror en todo el país, continuan libres y gozando de privilegios sin que se les pueda juzgar por las atrocidades cometidas en contra de nuestras comunidades. Esta falta de justicia y compromiso ante los miles de muertos y desaparecidos que ofrendaron su vida por un país distinto nos muestra que el muro de impunidad es más fuerte y más poderoso que la voluntad de transformar y reestructurar el sistema de justicia con el que actualmente se cuenta.

Tres gobiernos distintos han tenido la oportunidad de cambiar el rumbo de la historia y la realidad guatemalteca, pero ellos únicamente han hablado de los Acuerdos de Paz en tiempo de campaña, han repetido y dado a la población parte de lo mismo. Tres diferentes gobiernos fieles y obedientes han llegado a gobernar para el sector minoritario oligárquico y para el grupúsculo de militares enquistados que se resisten a dejar sus privilegios sin importar que con ellos se mantenga al país sumergido en las más crueles condiciones. Estos dos pequeños sectores han sido y continuan siendo los responsables directos de la injusticia, del poco desarrollo, estos dos grupos no han permitido que la paz, el desarrollo y la justicia social sean una realidad en Guatemala.

Hoy, al conmemorar el X Aniversario de tan gran momento, la Firma de la Paz Firme y Duradera, es preciso hacer un espacio en el tiempo y reflexionar sobre los contenidos de dichos Acuerdos que dieron vida a la nueva etapa del pueblo guatemalteco, la etapa de la post-guerra, la cual ha tenido pequeños avances y grandes retrocesos en diferentes momentos de ésta década.

Conmemorar éste X Aniversario de la firma de los Acuerdos de Paz, implica ir mucho más allá de recordar el acto formal de la firma. Es necesario retomar los compromisos que le dieron vida y sustento a los Acuerdos de Paz. Si desglosáramos el contenido real de los Acuerdos de Paz, tendríamos que reconocer que han habido pequeños cambios y que en materia se han cumplido parte de ellos. La reducción del ejército, el reconocimiento y la identidad de los pueblos indígenas, diversidad cultural y étnica, el pequeño espacio ideológico que permite cierta participación de la sociedad civil, entre otros. Sin embargo no podemos por ello dejar de denunciar que aún hace falta

mucho por hacer, la reducción del ejército no es sólo eso lo que en el fondo plantean los Acuerdos de Paz, es su depuración, su transformación ideológica, concentrándose en sus respectivas funciones, resguardar nuestras fronteras, no participando en los quehaceres internos del país, donde son las instituciones civiles las encargadas de realizar esas tareas.

Lo más preocupante es que ante el incumplimiento de los Acuerdos de Paz hoy vemos que las causas que dieron origen al conflicto armado interno aún están presentes e intactas y en algunos casos se han desmejorado, por ejemplo: que los niños en edad escolar aún no han podido obtener una educación bilingüe de calidad, que los más pobres aún se les sigue negando el derecho a la educación y el acceso a la salud, que la tierra aún está en manos de unos pocos, éstos son tan sólo ejemplos que aún no se resuelven y más aún los servicios como la salud y la educación se han visto amenazados en determinados momentos ante una inminente privatización.

Por lo anterior no podemos hablar de una celebración, hoy nuestra querida Guatemala ocupa el tercer lugar en violencia a nivel latinoamericano, como pueblo vivimos un clima de violencia que arroja más muertos que durante los años más crudos del conflicto armado, el sector mujeres continúa siendo víctima directa igual que en los años ochentas, los Acuerdos en materia económica son los que menos se han abordado y son los temas que más resistencia han encontrado durante los pasados diez años.

La reforma a la Ley Electoral y de Partidos Políticos ha sufrido pequeñas modificaciones sin llegar al fondo de lo que realmente se necesita. Como guatemaltecos por nuestra condición de estar fuera del territorio nacional se nos sigue negando el derecho al voto.

Recordemos que hace veinte años, el guatemalteco tenía que dejar su tierra por pensar diferente al sistema, hace diez años varios de ellos regresaron para ayudar en la reconstrucción del tejido social y aportar a la edificación de la Paz. Hoy diez años después, nuevamente el guatemalteco tiene que dejar su tierra para poder sobrevivir ya que las condiciones económicas no le permiten el poder cumplir sus metas que como persona ostenta, dejando así a su familia en una espera que algunas veces se vuelve eterna ya que en muchos casos no vuelven a verlos al perder la vida en el intento de llegar al norte donde equivocadamente pensaron encontrar el mal llamado sueño americano. El incremento en el envío de remesas no significa que los guatemaltecos que vivimos en los Estados Unidos, hayamos mejorado nuestra calidad de vida viviendo como inmigrantes y en su gran mayoría como indocumentados, obligados a vivir en la clandestinidad pero concientes que hemos venido a formar parte de la comunidad expulsada de nuestro propio país por la precaria economía y la falta de oportunidades.

Por ese conjunto de hechos, el alto clima de violencia y la falta de voluntad política del gobierno en hacer realidad los compromisos adquiridos como Estado, no preguntamos, es tiempo para celebrar? ó en el mejor de los casos sería mejor reflexionar y retomar con seriedad y dignidad una tarea que no puede esperar.

Hoy, 29 de diciembre del año 2006, diez años después de la firma de la Paz Firme y Duradera, como guatemaltecos obligados a vivir fuera de nuestras fronteras reafirmamos nuestro compromiso en luchar por la implementación total de los Acuerdos de Paz, haciendo un llamado a la

comunidad internacional a continuar acompañándonos en este proceso que aún queda mucho hacer.

Por lo tanto el Movimiento de Inmigrantes Guatemaltecos en Estados Unidos, MIGUA, también hace un llamado a todas las guatemaltecas, guatemaltecos progresistas, democráticos, religiosos, sindicalistas, campesinos, estudiantes, amas de casa y al pueblo en general a poner nuestros mejores esfuerzos por rescatar la paz que los sectores tradicionales no nos han permitido construir para dejarles a nuestros hijos e hijas una Guatemala con paz y justicia. Exigimos al gobierno guatemalteco asumir con responsabilidad el cumplimiento de cada uno de los Acuerdos de Paz para que tales acuerdos sean una realidad y así tengamos una verdadera democracia donde los guatemaltecos podamos vivir en tranquilidad y ver a nuestros hijos crecer con dignidad y libertad.

Un nuevo proceso electoral está por llegar y éstos mismos sectores ya están violentando la ley al empezar tempranamente a engañarnos con falsas promesas electorales, es por ello que urgimos a todas y todos a continuar luchando por unificarnos, olvidándonos de intereses personales y poniendo en nuestra mente y nuestro corazón como único interés el de construir el sueño de vivir en paz, en un país distinto, democrático, solidario y participativo, PORQUE OTRA GUATEMALA ES POSIBLE.

**MOVIMIENTO DE INMIGRANTES GUATEMALTECOS EN ESTADOS UNIDOS,
MIGUA**

Estados Unidos, 29 de Diciembre 2006